

rida, sino en todos los Estados Unidos querido y siempre bien recordado Monseñor

nández, siendo un pequeño



# Teatro cubano en el Centro Cultural Español

Por Ángel Cuadra

El Centro Cultural Español de Cooperación Iberoamericana, se fundó hace relativamente poco tiempo, con la colaboración del Consulado General de España en Miami, cuando era cónsul de dicha delegación el Sr. Carlos Abella. En la actualidad, y desde hace alrededor de un año, la dirección del Centro está a cargo del Sr. Santiago Muñoz, quien vino desde su país especialmente para asumir dicha función.

En corto tiempo el Centro Cultural Español ha llegado a ser uno de los organismos de mayor e ininterrumpida labor de cultura en este condado del sur de la Florida. Y, por la diversidad de sus actividades, es uno de los sitios más concurridos por los que gustan de las artes y la cultura en general, en éste que damos en llamar Gran Miami; y hablan español, y afirman en esa cultura sus raíces y su herencia histórica.

En las últimas semanas el Centro Cultural Español ha venido desarrollando un amplio y variado ciclo de cultura cubana, con una concurrencia que llena por completo su local sito en la Ave. 37 y la Calle 8 del S.W., donde confluyen Miami y Coral Gables. Y el pasado miércoles 28 estuvo dedicada la noche al teatro cubano.

En dos vertientes epocales estuvo expuesta una visión general de la historia del teatro cubano, en su desarrollo dinámico, esto es, en su actividad teatral, escénica, a través del tiempo.

La primera parte, y la más extensa y en la práctica de los teatristas cubanos en el tiempo hasta la década del 60, estuvo a cargo de Francisco Morín, uno de los más desta-

cados impulsores y formadores de actores en el teatro cubano.

La segunda parte estuvo a cargo del joven especialista Wilfredo Cancio, cuya exposición culminó el periplo de la actividad teatral dentro de Cuba, que en los últimos años ha ido teniendo despuntes de un teatro en el que varios de sus creadores han ido derivando hacia una tendencia que se proyecta hacia la independencia temática y estética, como un intento de apartarse de los cánones de la cultura oficial.

Francisco Morín, con toda su larga vida vinculada al teatro, ofreció una charla amena, detallada, anecdótica, con esa sabrosa manera de comentar que se tiene en el "mundillo" del teatro por dentro, que es propia de quienes han vivido siempre dentro de aquél y para aquél.

Todo el movimiento de los teatristas y actores cubanos desde la década del 40; los grupos que iniciaron desde entonces el que hacer teatral de Cuba; sus vicisitudes y sus sueños; las obras que llevaron a la escena dichos grupos e instituciones teatrales; los actores que tomaron parte en las mismas; las relaciones entre los mismos, y ese repertorio gracioso y picante de lo que llamamos "chismes" -en el buen sentido de la palabra- de la vida de los actores, directores y grupos que comparten el intramundo del teatro. Así el público asistió a un recorrido de tres décadas por los escenarios cubanos, desde la etapa del teatro independiente y a su propio riesgo, hasta la entrada de la revolución, cuando el teatro fue condicionándose cada vez más por la absorción de los

organismos de la cultura oficial y al amparo de la misma.

El joven Wilfredo Cancio, a continuación, y en una charla breve, más analítica en cuanto a concepciones generales y en un bosquejo intelectual, señaló las líneas de manifestación dramática del teatro bajo la revolución, y las proyecciones últimas -a lo que me refiero al comienzo- que presentar varios escritores hacia ciertas formas de cuestionamiento de la realidad dentro del país, y la búsqueda de expresiones simbólicas, oníricas a veces y sugerentes, que trascienden lo inmediato e intentan una revisión de los valores pasados, y se asoman a lo abismal de un futuro imaginable en instancias posibles.

A esa proyección sirvió como ejemplo los comentarios de la próxima obra "de un autor cubano en la Isla", que llevará a escena, los días 13, 14 y 15 del mes de junio, el Grupo La Ma Teodora que dirige Alberto Sarrain. Sus exposiciones y las de los actores que tomarán parte en dicha obra, fueron complementarios del esbozo general que hizo Wilfredo Cancio, culminando así la velada que al teatro cubano dedicó el Centro Cultural Español.

El Centro continuará su ciclo dedicado a la cultura y el arte cubanos, con un programa al respecto, titulado "Cuba Canta y Baila", cuya jornadas se llevarán a efecto los días 10, 20 y 27 de junio y el 1 y 13 de julio. Y por el contenido y participantes que anuncia este programa, promete ser interesante e ilustrativo de la música cubana en sus variadas manifestaciones en el tiempo.